

Historia 5.

El agua se convirtió en vino



El agua se convirtió en vino

– Historia 5 –

- Ross** Oye, oye... sssshhh... Déjame contarte un secreto, ¿de acuerdo? Entonces, no creerás lo que acabo de ver. Estamos en una fiesta de bodas, ¿verdad? Realmente no conozco a nadie aquí. Solo estoy trabajando con mis amigos. Entonces, hace solo una hora sucedió esta cosa súper loca, y no tengo ni idea de cómo sucedió.
- Ross** Hola chicos. Están bebiendo este vino muy rápido. No sé si tendremos suficiente.
- Papá** ¿Cuánto queda?
- Ross** Un bidón.
- Chuck** ¿Un bidón? ¡Eso no es suficiente en absoluto! ¿Qué se supone que debemos hacer el resto del tiempo? ¡Caramba!
- Ross** ¡Lo sé! Iré y trataré de encontrar a alguien a quien contárselo.
- Papá** Espero que ellos puedan ayudar.
- Ross** Eso es correcto. Nos estábamos quedando sin vino demasiado pronto en la fiesta. Tenía miedo de que nos metiéramos en problemas ya que éramos nosotros los que estábamos trabajando. Así que fui a tratar de encontrar a alguien que me ayudara. Hablé con una linda dama llamada María que estaba en la cocina.
- Ross** Disculpe, no sé a quién debería decírselo, pero... tenemos un pequeño problema.
- María** ¿Cuál es el problema?
- Ross** Bueno... No hay suficiente vino. De hecho, estoy seguro de que por ahora no habrá nada.
- María** ¿Qué? ¿Cómo pudo pasar eso?
- Ross** ¡Vino demasiada gente y no había suficiente! ¿qué haremos? ¡Creo que el novio se va a enfadar mucho!
- María** No te preocupes. Creo que conozco a alguien que puede ayudar. Por cierto, soy María.
- Ross** ¡Eso espero! Es un placer conocerte María.
- María** Jesús, necesito que me ayudes.
- Jesús** Por supuesto, ¿cómo puedo ayudar?
- María** Los siervos me han dicho que no hay más vino. ¿Hay algo que puedas hacer?
- Jesús** Uhmm... madre, yo. ¿Por qué preguntas algo así? Sabes que mi hora aún no ha llegado.



- María Jesús, lo sé, pero por favor... Todo lo que pueda hacer le ayudará. Lo sé. ¿Ayudarás?
- Jesús Sí.
- María Gracias. Ahora vengan, ambos hagan lo que Él les diga.
- Chuck y Ross Uhmm... sí, haremos eso.
- Jesús (suspiro)... Está bien. En la parte de atrás, hay seis tinajas de agua para la purificación, ¿verdad?
- Chuck y Ross Sí. Pero...
- Jesús Cada bidón puede contener al menos 75 litros de agua. Ahora, lo que deben hacer es ir y llenarlos de agua. Llénenlos todos hasta el borde.
- Chuck Espera, una pregunta... ¿por qué tenemos que llenar el agua ahora? ¿No deberíamos encontrar vino?
- Jesús Anda y haz lo que te he dicho. No se preocupen por el vino.
- Chuck Pero lo que necesitamos ahora es vino, no agua...
- Jesús lo sé. De verdad, no se preocupen. ¿Entienden lo que les dije?
- Chuck y Ross Sí. Lo haremos.
- Jesús Apúrense. No disponen de mucho tiempo antes de que vuelvan a querer vino.
- Chuck Pero....
- Ross Entonces, hicimos lo que Jesús nos dijo. Quiero decir, estábamos confundidos. ¿Por qué nos tomamos el tiempo para llenar esos bidones con agua cuando necesitábamos encontrar vino para servir? Solo esperábamos que Jesús tuviera una idea de qué hacer. Simplemente no lo entendimos pero lo hicimos.
- Chuckt Quizás esté loco. Quizás esa señora María y Jesús andan por ahí y estropean las cosas.
- Ross ¿De verdad parece que podría ser cierto?
- Chuck Bueno, no lo sé. Yo sólo estoy pensando. Estamos aquí echando agua, pero tal vez ambos nos dejaron metidos en problemas.
- Ross ¿Estás seguro de que no bebiste todo el vino?
- Maestro de la fiesta ...disculpe un momento. Creo que es hora de más vino. ¡Tú, servidor, anda a traernos a todos, más vino!
- Papá Uhmm... sí... sí. Bueno.
- Jesús No te preocupes. Ven conmigo.
- Chuck y Ross Hemos llenado todos los bidones, Jesús.
- Jesús Bien. Bien hecho. Ahora, lleva un poco y sírvelas al Maestro de la Fiesta.
- Chuck ¡Vaya, vaya! ¡Te dije! Quiere que nos metamos en problemas. No voy a hacer eso. Yo no. ¡Esto es solo agua!
- Jesús ¿Quién irá?
- Papá Yo lo haré.



Papá

Aquí tiene, Maestro.

Maestro de la fiesta

¡Mmmn! Esto es delicioso. ¿De dónde es este vino? No recuerdo haberlo tenido. ¡Novio! Usted sabe que, por lo general, todos los hombres sirven el buen vino al comienzo de la fiesta, y después de que los invitados lo beben, luego sale el más barato. ¡Me parece que has hecho lo contrario!

Novio

Uhmm... yo... sí, sí. Je je.

Chuck y Ross

Wuuu. ¿Cómo lo hizo?

María

Muchas gracias, Jesús.

Ross

Sí, es cierto. Jesús de alguna manera hizo que toda el agua que llenamos en los bidones se convirtiera en vino. ¡Y fue un buen vino! ¡Todos lo dijeron! No sé cómo lo hizo. Tiene unos poderes asombrosos.

**Su madre dijo a los que servían: Haced todo lo que os dijere.
San Juan 2:5 RVR 1960**